



Trabajadores domésticos varones: ¿reconfiguración de la masculinidad en una ocupación feminizada?¹

*Male Domestic Workers: Reconfiguring Masculinity in a
Feminized Occupation?*

Rosario Undurraga

Facultad de Educación
y Ciencias Sociales,

[Universidad Finis Terrae](#)

Santiago, Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5801-2125>

mrundurraga@uft.cl

Camila Campos Paredes

[Universidad de Chile](#)

Santiago, Chile

<https://orcid.org/0009-0007-5637-3526>

camila.campos.pa@ug.uchile.cl

Alessandra Olivi

Escuela de Sociología,

[Universidad de Valparaíso](#)

Valparaíso, Chile

<https://orcid.org/0009-0000-6410-2805>

alessandra.olivi@uv.cl

Resumen: El trabajo doméstico remunerado (TDR) ha sido históricamente una ocupación feminizada y socialmente desvalorizada. Hombres en el servicio doméstico es un empleo atípico en términos de género. Este artículo analiza las experiencias de trabajadores domésticos varones en la región de Valparaíso, Chile, a partir de entrevistas semiestructuradas. Los resultados muestran que, aunque el estigma social persiste, los participantes no perciben amenazada su masculinidad. Por el contrario, resignifican su trabajo mediante discursos de especialización, eficiencia y flexibilidad. Lejos de constituir una labor subordinada, el trabajo doméstico se configura como una estrategia económica que les permite reafirmar su rol de proveedores y redefinir sus masculinidades. Estas experiencias revelan un proceso incipiente de transformación social que, aunque todavía limitado, contiene un significativo potencial de cambio.

Palabras clave: trabajo doméstico remunerado, género, masculinidades, trabajo feminizado, servicio doméstico, estigma.

Abstract: Paid domestic work has historically been a feminized and socially undervalued occupation. Men in domestic service represent gender-atypical employment. This article analyzes the experiences of male domestic workers in the Valparaíso region, Chile, based on semi-structured interviews. The findings show that, although social stigma persists, participants do not perceive their masculinity as being threatened. On the contrary, they re-signify their work

¹ Esta investigación fue financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile, proyecto ANID / ANILLO / ATE220051.

through discourses of specialization, efficiency, and flexibility. Far from constituting a subordinate job, domestic work emerges as an economic strategy that allows them to reaffirm their role as breadwinners and to redefine their masculinities. These experiences reveal an incipient process of social transformation that, while still limited, holds significant potential for change.

Keywords: *paid domestic work, gender, masculinities, feminized work, domestic service, stigma.*

El trabajo doméstico remunerado (TDR) ha sido históricamente feminizado, desvalorizado y confinado a la esfera privada (Batthyány, 2020; Carrasco Bengoa, & Díaz Corral, 2017; Chávez Carapia, 2024). El TDR se caracteriza por condiciones laborales precarias, bajos salarios, informalidad y escasa protección social (Blofield, 2012; Gontero, & Velásquez Pinto, 2023; Pereyra, & Poblete, 2024; Valenzuela, & Mora, 2009). Al igual que en el norte global, en América Latina esta actividad está atravesada por la racialización y la migración, y sustenta dinámicas de poder donde se entrecruzan género, clase y raza/etnia (Fernández Ossandón, 2021; Valenzuela *et al.*, 2020).

A pesar de la persistente feminización del TDR, en algunos casos la labor la desempeñan varones y constituyen empleos atípicos según género (Olivi *et al.*, 2024; Palma *et al.*, 2025). En las últimas décadas se ha observado un lento pero sostenido incremento de la participación de varones (Pérez, & Stallaert, 2015). En América Latina, países como Uruguay (2.2%) y Costa Rica (1.5%) lideran la proporción de hombres empleados en el TDR, mientras que Perú (0.2%) y Colombia (0.4%) presentan las cifras más bajas (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2021). En el caso de Chile, el TDR representa 4% del empleo total y mayoritariamente lo ejercen mujeres: 8.7% de las mujeres ocupadas trabaja en este sector, frente a solo 0.6% de los hombres ocupados (OIT, 2021).

Pese a su baja representación, los hombres en ocupaciones feminizadas tienden a beneficiarse de una rápida movilidad ascendente en contraste con las mujeres, quienes enfrentan barreras culturales y estructurales incluso en empleos feminizados (Bodoque-Puerta *et al.*, 2016; Quartararo, & Falcinelli, 2013; Williams, 1992, 2013). Esto se condice con las desigualdades de género y la discriminación que enfrentan las mujeres en otras áreas del mercado laboral (Garrido Lastra, & Tapia Marchina, 2022; Undurraga *et al.*, 2025; Undurraga, & Barozet, 2015). Desde una perspectiva interseccional, el género, la raza, la etnicidad y la sexualidad se entrecruzan, favoreciendo especialmente a hombres blancos (Smith, 2012; Sott *et al.*, 2026; Undurraga, 2019; Wingfield, 2009). En el caso particular del TDR, los varones suelen beneficiarse de una narrativa profesionalizante que destaca sus habilidades específicas, lo que se traduce en mejores condiciones laborales, mayor respeto y estatus que sus pares mujeres (Magliano, 2021; Pérez, & Stallaert, 2015). Esta valorización imprime al trabajo doméstico la imagen de fortaleza asociada a lo masculino.

El trabajo doméstico remunerado no es la excepción en la persistente brecha salarial mundial de género (World Economic Forum, 2025). En América Latina, los trabajadores domésticos varones perciben ingresos más altos y cuentan con condiciones contractuales más favorables que las mujeres del mismo sector (Brik, 2018; Valenzuela, & Mora, 2009), lo que refuerza las desigualdades estructurales de género, incluso en ocupaciones tradicionalmente feminizadas.

En este contexto, resulta relevante estudiar la participación de los varones en el trabajo doméstico remunerado, una realidad incipiente y escasamente investigada en la región. Indagar en estas experiencias permite no solo visibilizar una configuración atípica del empleo según el género, sino también analizar las formas en que se masculiniza una labor típicamente feminizada. Acorde con lo señalado, el objetivo es examinar las experiencias y motivaciones de hombres que se desempeñan en el trabajo doméstico remunerado en Chile, con el propósito de analizar las formas en que se masculiniza esta ocupación típicamente feminizada y las implicancias que conlleva.

Masculinidades y trabajo atípico

Poco se ha investigado acerca del trabajo doméstico remunerado de varones en relación con las masculinidades, salvo algunas excepciones (Qayum, & Ray, 2010; Scrinzi, 2010). En India se ha estudiado la vida de sirvientes hombres y la merma de su masculinidad autónoma (Chopra, 2009), así como la resignificación del trabajo doméstico como una forma de proveer, cuidar y hacer familia (Chambers, & Grover, 2023; Chopra, 2012). También se ha observado la masculinidad subalterna en varones que no logran cumplir con los mandatos hegemónicos y expresan frustración y amargura (Ray, 2000), y el fracaso del patriarcado en hombres que experimentan contradicciones al desempeñarse en espacios socialmente feminizados y desvalorizados (Qayum, & Ray, 2010).

En Europa, las investigaciones sobre hombres en TDR se han enfocado en la intersección entre género, migración y raza, en especial en países donde varones migrantes realizan trabajos de cuidado y trabajo doméstico (Bodoque-Puerta *et al.*, 2019; Quartararo, & Falcinelli, 2013). En el Reino Unido (Kilkey, 2010), Italia y Francia (Scrinzi, 2010) se ha empleado el concepto de cadenas globales de cuidado para analizar el TDR en varones migrantes en el contexto de la globalización, migración y reproducción social. En Italia se ha examinado cómo el ejercicio de labores feminizadas impacta en la masculinidad: desde la desvirilización de sirvientes en el siglo XIX hasta su remasculinización con la llegada de migrantes a partir de la década de 1950 (Sarti, 2010) y la racialización del trabajo doméstico masculino (Bartolomei, 2010). La mayoría de estas investigaciones se ha concentrado en varones migrantes. Muy poco se sabe de hombres locales que realicen TDR, particularmente en América Latina y en Chile.

Las principales motivaciones que impulsan a los varones a desafiar los estereotipos de género y superar las barreras de acceso a sectores tradicionalmente feminizados son la falta de empleo, las crisis económicas y los cambios en la estructura del mercado laboral (Bodoque-Puerta *et al.*, 2019; Capogrossi, & Magliano, 2021; Comas-d'Argemir, 2016; Magliano, 2021, 2016). Bradley (1993) señala que el acceso de los hombres a empleos feminizados puede verse motivado por la profesionalización o tecnificación de trabajos históricamente realizados por las mujeres en el ámbito doméstico. Asimismo, la participación de hombres en áreas atípicas también puede surgir por razones vocacionales, influida por la presencia de una figura femenina significativa (Bagilhole, & Cross, 2006; Williams, & Villemez, 1993). Simpson (2004), por su parte, señala que algunos hombres se establecen en una ocupación femenina después de haber probado diferentes trabajos, a menudo masculinos, con escasa satisfacción laboral.

Investigaciones realizadas en Europa con hombres migrantes latinoamericanos, así como en países de América Latina —como Argentina y México—, identificaron que la escasez de trabajo, en particular en tiempos de crisis económicas, impulsa a varones, en especial migrantes, a desempeñar ocupaciones tradicionalmente femeninas, debido a la facilidad de ingreso y al carácter informal de estas labores (Bodoque-Puerta *et al.*, 2019; Magliano, 2016; Pérez, & Stallaert, 2015). Sin embargo, como los trabajos feminizados suelen estar social y económicamente desvalorizados, son sobre todo hombres jóvenes quienes tienden a incorporarse a este tipo de empleo de baja remuneración (Bagilhole, & Cross, 2006; Bodoque-Puerta *et al.*, 2020).

Las actividades de los hombres en el trabajo doméstico se desarrollan en mayor medida en las áreas exteriores del hogar, lo que restringe su acceso a espacios más íntimos, como las habitaciones de los niños. Por ejemplo, en México, el trabajo doméstico de varones se circunscribe a funciones como choferes, cuidadores y cocineros (Bensusán, 2019). En este contexto, las representaciones sociales sobre la sexualidad masculina, especialmente la percepción de los hombres como potenciales depredadores sexuales, resultan clave para comprender la división tanto espacial como sexual del trabajo doméstico remunerado (Durin, 2013).

El ingreso de varones a ocupaciones históricamente feminizadas desafía las concepciones tradicionales de género y la construcción social de la masculinidad (Bodoque-Puerta *et al.*, 2016; Pérez, & Stallaert, 2015; Roca Escoda, & Bodoque-Puerta, 2022). Los estudios revelan las tensiones y resistencias que enfrentan los hombres que se desempeñan en trabajos feminizados, así como los procesos de negociación y redefinición de las masculinidades en espacios laborales no convencionales en términos de género (Capogrossi, & Magliano, 2021; De la O, 2013). En contraste con las mujeres en empleos masculinizados, los varones en ocupaciones feminizadas ven más cuestionada su masculinidad (McClintock, 2020; Sarti, 2010). Puesto que

para los hombres el trabajo es un eje central en la construcción de su identidad de género (Connell, 2005; Mauro *et al.*, 2001; Viveros *et al.*, 2001), desempeñarse en una ocupación feminizada puede amenazar la autoimagen masculina y tener efectos en la vida afectiva y relacional (McClintock, 2020). Aquellos que transgreden las normas de género del mercado laboral suelen ser percibidos como pasivos, afeminados o asexuados (Lupton, 2006; Simpson, 2004) y ven sancionada su virilidad.

Los hombres en ocupaciones que se desvían del ideal de género resignifican su trabajo acorde con los atributos y valores de la masculinidad hegemónica (Connell, 2005; Perra, & Ruspini, 2013). Con tal fin, construyen relatos alternativos de su ocupación, toman distancia de los aspectos femeninos, reetiquetan y orientan sus características hacia atributos tradicionalmente masculinos, como la fuerza y las habilidades técnicas (Moskos, 2020; Simpson, 2004; Yu, & Kuo, 2021).

No obstante, los estudios citados se han centrado principalmente en hombres heterosexuales, y han prestado menor atención a la relación entre trabajo atípico y orientación sexual de los trabajadores. Estudios realizados en Estados Unidos señalaron que las diversidades sexogenéricas (individuos sexualmente orientados hacia personas del mismo o de ambos sexos) tienen más probabilidades de trabajar en ocupaciones que son atípicas para su género en comparación con individuos heterosexuales (Ellis *et al.*, 2012; Ueno *et al.*, 2013). La preferencia de hombres de las minorías sexuales por trabajos feminizados podría deberse, en parte, al intento de evitar la discriminación en trabajos masculinizados (Collins, 2015). Al mismo tiempo, investigaciones sobre segregación ocupacional muestran que estos trabajadores tienden a concentrarse en tareas que ofrecen gran independencia y autonomía, lo que les permite gestionar con mayor control su orientación sexual al disminuir la interacción estrecha con otros colegas (Tilcsik *et al.*, 2015). Sin embargo, un estudio más reciente señala que, si bien los hombres gays sufren menos discriminación que los heterosexuales para ingresar a trabajos feminizados, los estereotipos de género respecto a las diversidades sexogenéricas están cambiando debido a los avances sociales y legales, por lo que se necesitan más investigaciones para comprender el impacto de la orientación sexual en la ocupación (Clarke, & Arnold, 2018).

En Chile, los estudios de género han evidenciado transformaciones importantes en las formas de vivir y representar la masculinidad. En el contexto de cambios estructurales como la precarización laboral, la ampliación de derechos de género y la crisis del modelo patriarcal tradicional (Sáez Vergara, & Stecher, 2025), algunos hombres han comenzado a distanciarse paulatinamente de la figura hegemónica del proveedor autoritario, transitando hacia modelos de masculinidad más flexibles, afectivos y adaptativos (Arias-Lagos, & Peña-Axt, 2025; Poo, & Vizcarra, 2020). No obstante, en lo que respecta a los hombres en trabajos feminizados y su masculinidad sigue siendo un campo de estudios poco explorado. Analizar la inserción de

varones en un ámbito históricamente feminizado como el servicio doméstico permite visibilizar transformaciones tanto en el mercado laboral como en las normas de género que rigen nuestra sociedad.

Metodología

Este artículo indaga en las experiencias de hombres que realizan trabajo doméstico remunerado y su relación con las masculinidades. A través de una metodología cualitativa (Fernández-Bringas, & Bardales-Mendoza, 2024; Flick, 2018), se realizaron entrevistas semiestructuradas a varones que se desempeñaban como trabajadores domésticos en la región de Valparaíso, Chile. Las entrevistas abordaron las siguientes dimensiones: trayectoria laboral, inserción laboral atípica y experiencias en el servicio doméstico. Asimismo, exploraron las formas de acceso a este tipo de empleo, las tareas y roles que desempeñan en los hogares, las condiciones laborales y modalidades de contratación, las relaciones con empleadores y otros trabajadores domésticos, así como las percepciones sociales y experiencias vinculadas al género, incluida la construcción de masculinidades en un trabajo feminizado.

Debido al carácter exploratorio del estudio y a la baja visibilidad de este grupo ocupacional, la estrategia de muestreo fue intencional y orientada a identificar casos que permitieran profundizar en experiencias de inserción laboral atípica según género. La muestra incluyó hombres residentes en la región de Valparaíso que trabajaran remuneradamente como empleados domésticos. Se utilizaron diversas estrategias de reclutamiento: contactos personales de las investigadoras, redes sociales del proyecto Anillos “Descentrando desigualdades de género”, al cual se adscribe esta investigación, y la técnica bola de nieve. El acceso a informantes resultó difícil debido al bajo número de hombres en este oficio y el carácter individual del trabajo. Cabe mencionar que solo un participante conocía a otro hombre que realizara trabajo doméstico remunerado en casas particulares. Con todo, se logró una muestra de cinco hombres entre 30 y 54 años, con semejanzas y diferencias sociodemográficas entre ellos (tabla 1). De los cinco entrevistados, cuatro tienen un empleo principal de tiempo completo distinto al de servicio doméstico y el TDR es complementario, y solo para uno el trabajo doméstico es su ocupación principal.

La decisión de trabajar con una muestra reducida de cinco casos se sustenta en el diseño cualitativo del estudio y en las características del grupo investigado, que corresponde a una población restringida y de difícil acceso, entre otras cosas por las barreras socioculturales que vuelve a los trabajadores del TDR poco dispuestos a conversar de sus experiencias. La dificultad de acceso al grupo actúa, por lo tanto, como un condicionante estructural que delimita las posibilidades reales de ampliación de la muestra, sin que ello menoscabe el rigor del estudio ni su alcance exploratorio.

Las entrevistas se desarrollaron en las comunas de Valparaíso y Viña del Mar entre diciembre de 2023 y abril de 2024. La duración promedio fue de 1:01 h (44 minutos la más breve y 1:25 h la más extensa) y se desarrollaron en el lugar elegido por los participantes (un café, su lugar de trabajo o en su domicilio). Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas. Previamente a la entrevista, los participantes firmaron un consentimiento informado de acuerdo con los estándares éticos de la investigación cualitativa. Sus nombres fueron modificados con el fin de resguardar su identidad. Esta investigación cuenta con la aprobación del Comité Institucional de Bioética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Valparaíso.

Complementariamente a la data recogida en las entrevistas, dos participantes fueron contactados por el equipo de investigación para ser parte de la exposición fotográfica *Retratos Descentrados*, que forma parte del mismo proyecto Anillos “Descentrando desigualdades de género”, al cual tributa este estudio. Estos dos casos de la muestra, incluidos en la exposición fotográfica, aceptaron compartir sus historias y rostros.¹

Las fotos permiten situar visualmente las trayectorias laborales descritas en los relatos —que suelen permanecer invisibilizados en el discurso textual— y aportan elementos sobre los espacios de trabajo, los cuerpos y las materialidades que configuran la experiencia del trabajo doméstico en varones. Esto implica que las fotografías ocupan un lugar analítico ilustrativo y contextual. Así, las imágenes funcionan como un dispositivo que acompaña y contextualiza los testimonios recogidos en las entrevistas.

Tabla 1. Participantes del estudio

<i>Nombre</i>	<i>Trabajo principal</i>	<i>Trabajo complementario</i>	<i>Nivel educacional</i>	<i>Edad</i>	<i>Situación de pareja</i>
Víctor	Auxiliar de servicio	Servicio doméstico	Educación media	46	Casado con mujer
Juan	Técnico en enfermería de nivel superior en urgencias	Servicio doméstico	Técnico profesional	30	Conviviente con hombre
David	Técnico en laboratorio	Servicio doméstico	Universitario incompleto	54	Casado con hombre
Carlos	Auxiliar de aseo	Servicio doméstico	Educación media	47	Conviviente con mujer
Sergio	Servicio doméstico	Vendedor por catálogo de productos de belleza	Técnico incompleto	40	Soltero

¹ Todas las fotografías incluidas en este artículo, así como las de la exposición fotográfica *Retratos Descentrados* (<https://retratosdescentrados.46graus.com/>), son de la autoría de Mateus Coelho.

Para sistematizar e interpretar los relatos, se realizó un análisis temático de contenido (Krippendorff, 2019; Soratto *et al.*, 2020) que combinó categorías teóricas definidas —como trayectorias laborales, división sexual del trabajo, masculinidades y condiciones laborales en el servicio doméstico— con categorías emergentes derivadas del material empírico, entre ellas la asignación diferenciada de tareas “pesadas” a los trabajadores domésticos varones, la construcción de relaciones de confianza con los empleadores, las experiencias de estigmatización o cuestionamiento de la masculinidad y las estrategias de pluriactividad laboral. A partir de este proceso, las principales dimensiones estudiadas fueron: trayectorias laborales y motivaciones de ingreso, masculinización y resignificación del trabajo doméstico, y condiciones laborales. Con base en el análisis, a continuación se presentan los resultados.

Motivaciones para la inserción laboral de varones en el servicio doméstico

En el marco de la generización, racialización y migración asociada al trabajo doméstico remunerado (Valenzuela *et al.*, 2020), es significativo que este estudio explore trabajos atípicos de género en varones locales que realizan TDR. La muestra corresponde a hombres chilenos con escolaridad completa. En cuatro de los cinco participantes, la ocupación como trabajadores domésticos es complementaria a un empleo principal (tabla 1), lo cual configura un perfil distinto al del migrante que se desempeña en el servicio doméstico en un contexto de alta precariedad.

El ingreso al trabajo doméstico remunerado de los hombres entrevistados mantiene cierta continuidad con sus trayectorias laborales previas en labores de aseo, limpieza y servicio de cuidado. Por ejemplo, David trabajó en una empresa de aseo en la Armada durante cuatro años. Posteriormente, continuó desempeñando funciones similares en una universidad. En este contexto, la directora de aquel tiempo le preguntó si le interesaba realizar labores de limpieza en el domicilio de un familiar: “Yo veo que usted hace muy bien el aseo [...] mi prima [...] necesita una persona honrada, limpia, que se dedique bien, que haga bien el aseo”. A partir de esa experiencia, surgieron nuevas ofertas por recomendación: “Y después fue una profesora tras otra y hasta la fecha tengo una, dos, tres, cuatro, cinco casas”.

Las experiencias de trabajo doméstico y trabajo de cuidado se articulan de forma complementaria. Juan, por ejemplo, había laborado en residencias de larga estadía para personas mayores antes de dedicarse a la limpieza de casas particulares: “Ya sabía hacer hartas cosas [...] cuidar enfermos, cambiar pañales, administrar medicamentos”. Actualmente combina su trabajo como técnico en enfermería de nivel superior (TENS) en una institución de salud con el servicio doméstico en una casa particular: “Llego allá, primero hago la cama [...] saco todos los muebles, saco la alfombra, barro, aspiro, trapeo, lo mismo en toda la superficie”.

Estas trayectorias sugieren que la experiencia en tareas de aseo, cuidados y mantenimiento en contextos institucionales puede actuar como un trampolín hacia el trabajo doméstico remunerado en casas particulares, lo que facilita una transición de competencias adquiridas a un nuevo escenario. Es interesante observar cómo, en estos casos, la llegada al trabajo doméstico no se presenta como una decisión planificada, sino como una incorporación progresiva y contingente, mediada por redes de confianza y reconocimiento. En estas trayectorias, los vínculos y la confianza por parte del contratante son relevantes para acceder al espacio privado del empleador. A su vez, esta relación le otorga mayor estatus y mejores condiciones a una labor que ha sido tradicionalmente devaluada y ejercida en la informalidad (Blofield, 2012; Gontero, & Velásquez Pinto, 2023; Pereyra, & Poblete, 2024; Valenzuela, & Mora, 2009).

Si bien las motivaciones económicas son la principal razón que impulsa a estos hombres a ingresar al trabajo doméstico remunerado —en línea con lo señalado por la literatura (Bodoque-Puerta *et al.*, 2019; Magliano, 2016; Pérez, & Stallaert, 2015)—, no constituyen el único factor. Carlos relata: “Me gustó, me quedé en el aseo después de la pandemia, porque es poco tiempo y vi buena plata [dinero]”. Al preguntarle por su permanencia tras la crisis, enfatiza que su motivación va más allá de lo económico: “Es que me gusta [...] Sí, ordenar y limpiar me encanta” (figura 1).

Figura 1. “Me gusta limpiar”



El carácter complementario del trabajo doméstico remunerado les permite generar ingresos adicionales a sus bajos salarios. Víctor dice:

Uno tiene, como auxiliar, tiene que rebuscárselas para poder aumentar un poco tu salario y poder sostenerte un poco, un poquito mejor la estabilidad de vida [...] ahora estoy yendo donde una profe haciendo aseo a su casa, voy dos veces al mes y le hago aseo profundo, y ahí me gano un par de luquitas [dinero] y eso me provoca que tenga un ingreso aparte y suma a mi renta mensual (figura 2).

Figura 2. "Ingreso adicional"



Por su parte, David percibe estos ingresos complementarios como una forma de alcanzar sus metas económicas y materiales, lo cual resulta difícil únicamente con su salario formal: "Quise salir adelante, no me quería quedar con un sueldo de la universidad porque no es muy malo ni muy bueno. Quiero tener cosas, quiero lograr mis cosas. Estoy juntando plata pa' mi casa".

Sergio es el único participante para quien el trabajo doméstico remunerado es su empleo principal, lo que va en línea con sus aspiraciones: "Yo cuando venía de Viña, siempre venía y miraba las casas y decía: algún día voy a trabajar en esas casas, algún día [...] Cumplí mi sueño, trabajé en esas casitas". Además, percibe que, como trabajador doméstico, genera más ingresos que en su antiguo trabajo como ayudante de cocina: "Empecé a sacar la cuenta, trabajando de lunes a viernes saco el doble de la plata que saco en el restaurante. Y tengo sábado y domingo para mí [...] así que dije: ¡me voy a trabajar a las casas!".

Los participantes encuentran en el empleo doméstico una vía para mejorar su situación económica y avanzar hacia una mayor estabilidad financiera. En línea con investigaciones previas, factores económicos asociados a la falta de empleo y crisis financieras están en la base de las motivaciones que llevan a varones a emplearse en este rubro (Bodoque-Puerta *et al.*, 2019; Capogrossi, & Magliano, 2021; Comas-d'Argemir, 2016). Sin embargo, también se aprecian ciertas orientaciones vocacionales o de inclinación personal (Bradley, 1993) que juegan un papel importante en las decisiones de trabajar en una ocupación atípica desde el punto de vista de género. Juan resume: "Sí, me gusta, me gusta hacer aseo. Pero ahora no es tan necesario [económicamente] y lo hago más que nada porque los quiero a ellos y porque hay una relación de confianza".

Masculinización y resignificación del trabajo doméstico remunerado

Los relatos de los entrevistados evidencian una clara estrategia de legitimación masculina dentro del TDR, la cual se articula mediante la construcción de una dife-

rencia funcional y simbólica respecto del trabajo doméstico realizado por mujeres. Al dotar su labor de atributos considerados masculinos, construyen un perfil de trabajador que justifica su presencia preservando su masculinidad. Esta operación introduce y reproduce la jerarquía de género que sustenta el privilegio masculino dentro de una ocupación altamente feminizada. En tanto hombres, los trabajadores son contratados —según sus propias palabras— para realizar un tipo de aseo doméstico que no está al alcance de las mujeres, principalmente por la mayor exigencia física que requiere (Moskos, 2020; Simpson, 2004). Así, ellos suelen destacar, entre las tareas que caracterizan su trabajo, el desplazamiento de muebles pesados, el encerado de pisos, la limpieza de vidrios y el mantenimiento de tuberías. Sergio explica:

Yo muevo todo, levanto sillones, saco alfombra, la sacudo afuera. Lo que la mujer no puede hacer, porque la mujer, lo que hace, aspira la alfombra. Yo no, yo saco la alfombra, me la llevo para el patio, la azoto con un palo. Eso significa que yo hago la fuerza bruta.

La construcción del servicio doméstico como trabajo masculinizado se articula a través de dos operaciones simbólicas: por un lado, se dota a las labores realizadas de atributos masculinos y, por otro, hay un distanciamiento discursivo respecto de aquellas labores tradicionalmente desempeñadas por mujeres. Esta estrategia de diferenciación se expresa con claridad en el testimonio de David:

No soy la nana,² yo solo me dedico a la pega pesada de la casa, de la que la nana no hace, de subirte a una escalera así, como a cuatro metros pa' limpiar una lámpara con una araña gigante, lo tengo que hacer.

La limpieza de vidrios, un elemento recurrente en todos los relatos, enmarca simbólicamente el trabajo doméstico masculino y lo sitúa en el umbral del espacio exterior, un área tradicionalmente asociada con el trabajo de los hombres (Douglas, 2003). Sergio relata: “Tenía que limpiar los vidrios del primer y segundo piso, todos los vidrios. Y pasar con la hidrolavadora a la piedra de alrededor de la piscina”.

La masculinización del trabajo doméstico, entonces, no se limita a una redistribución de tareas, involucra un proceso simbólico de resignificación del trabajo mismo, en el cual los varones no solo marcan distancia respecto de las actividades que consideran propias del servicio doméstico femenino —como lavar, planchar o cocinar—, sino que reubican su labor en territorios físicos y simbólicos que tradicionalmente han sido concebidos como masculinos. Esta dinámica reproduce, aunque de manera reconfigurada, la organización sexoespacial de las labores domésticas

² En Chile, coloquialmente se le dice “nana” a la empleada doméstica.

descrita por Durin (2013) y Bensusán (2019), donde los límites entre lo “interior femenino” y lo “exterior masculino” siguen operando como marcos estructurantes de las prácticas laborales dentro del hogar. De este modo, la diferenciación que los participantes establecen entre las tareas que realizan como varones en el TDR respecto a las asignadas a las mujeres refuerza las fronteras sexogenéricas que reproducen la división sexoespacial del trabajo doméstico y sustentan una valorización diferencial del trabajo masculino basada en atributos asociados a la masculinidad.

Asimismo, los testimonios de los participantes combinan la fuerza bruta con el uso de máquinas para lavar vidrios, hidropulidoras, aparatos que en sus relatos no están al alcance de las mujeres en el servicio doméstico. Congruente con otros estudios (Bradley, 1993), la realización de tareas tecnificadas contribuye a justificar la inclusión de los hombres en trabajos históricamente feminizados. Esta combinación de fuerza y tecnología les permite posicionarse como empleados versátiles y les otorga un estatus laboral relativamente más estable y prestigioso que el de las mujeres en el sector (Capogrossi, & Magliano, 2021).

Los participantes etiquetan su trabajo como “aseo profundo” o “aseo completo”, con lo que construyen relatos alternativos del trabajo doméstico (Yu, & Kuo, 2021). Junto con la fuerza física, destacan la pulcritud y meticulosidad con que llevan a cabo las tareas domésticas (Moskos, 2020; Simpson, 2004). Este énfasis en la perfección no solo responde a una demanda del mercado, sino que también constituye un sello masculino que los trabajadores buscan imprimir en la ejecución de sus labores. Carlos señala:

Es aseo completo. A veces me dicen: arriba del freezer, que nunca nadie lo limpia. Bueno, cambio sábanas también, le hago el aseo completo [...] Full aseo, pero pulcro, detallista, en profundidad. Me gusta que quede perfecto (figura 3).

Figura 3. “Aseo profundo”



No obstante, estas operaciones resultan sustancialmente discursivas, porque, en la práctica, los hombres no son eximidos de realizar también las tareas domésticas

convencionales. No solo mueven los muebles, sino que mueven los muebles para limpiar el piso, hacer las camas y todas aquellas labores que el aseo doméstico contempla. Juan describe:

La base del trabajo es limpiar todo el piso y hacer la cama. Y para ello, para yo poder limpiar todo el piso, tengo que ir moviendo los muebles, sacando las alfombras, aspirar, trapear y todo eso. Y los baños, hacer las piezas, ordenar lo que esté desordenado, si hay algo en la cocina, lavarlo y guardarlo.

Pero ser hombre le confiere un carácter distinto a su labor. La cualidad compartida entre los entrevistados sugiere que la percepción de su género opera como una ventaja en su contratación. Esto es, la inserción de varones en un sector feminizado les otorga un trato diferencial favorable. Este fenómeno se alinea con lo que Williams (1995, 2013) denomina *glass escalator riders*, un proceso mediante el cual los hombres, al ser minoría en determinadas ocupaciones, no solo evitan los efectos negativos de las expectativas de género, sino que refuerzan y facilitan su progresión dentro del servicio doméstico (Evans, 1997; Simpson, 2004). Sergio lo percibe de manera evidente cuando sus empleadores le dicen: “Yo prefiero un nano hombre que una mujer [...] prefiero el hombre, porque el hombre es más detallito. Eso indica que puede levantar, porque la mujer no puede hacer mucho peso con sillones, con camas”.

En este sentido, la participación de varones en el TDR no implica una posición subordinada en la jerarquía de género; por el contrario, puede convertirse en un espacio de negociación identitaria, donde se resignifican tareas y estatus del TDR en función de atributos masculinos. Los discursos de los participantes, al resaltar su capacidad para realizar un “aseo profundo” o al enfatizar la calidad del trabajo realizado, evidencian estrategias discursivas orientadas a masculinizar su inserción en un ámbito tradicionalmente feminizado. Este enfoque puede ser interpretado como un intento de distanciarse del estigma (Goffman, 1963) que ha acompañado al trabajo doméstico, al tiempo que se ponen en valor las habilidades masculinas asociadas con dicho trabajo. Así, la especialización del servicio doméstico como “un aseo profundo y detallista” es una manera de redefinir la naturaleza del trabajo doméstico desde una perspectiva masculina.

Flexibilidad, informalidad y reconfiguración del empleo doméstico masculino

A pesar de las nuevas regulaciones y los esfuerzos por formalizar el empleo doméstico en Chile —la Ley 20786 modificó aspectos relativos a la jornada, el descanso y la remuneración de los trabajadores de casa particular (Ley 20786, 2014)—, ninguno de los participantes cuenta con un contrato formal que regule su relación laboral. Aunque para cuatro de los cinco entrevistados esta ocupación es una actividad

complementaria a su empleo principal y se realiza en un régimen de puertas afuera,³ la regularidad con la que desempeñan estas funciones justificaría un contrato formal. Sin embargo, en la práctica, los acuerdos se establecen de manera verbal, lo que genera condiciones laborales diferenciadas. Empero, los participantes resaltan las ventajas que la informalidad les otorga. De hecho, algunos han rechazado la posibilidad de formalizar su relación contractual prefiriendo mantener la autonomía que les permite establecer sus propias condiciones de trabajo. La flexibilidad con que cuentan para definir horarios, negociar tarifas y delimitar sus funciones se presenta como un factor clave que hace que esta ocupación en la informalidad les resulte atractiva. Este margen de autodeterminación se presenta como una estrategia para diferenciarse del modelo de trabajador doméstico asociado históricamente a la servidumbre y la subordinación. En lugar de asumirse como trabajadores domésticos, se posicionan como prestadores de servicios especializados, capaces de ejercer mayor agencia y control sobre las condiciones de su trabajo. David resalta: “Te puedo decir que me pagan bien, buena plata y depende de la cantidad, horas y la labor que se realiza”. Del mismo modo, Juan define el precio de su jornada en función del horario y la carga de trabajo:

Si hay algo que yo considero que es extra, también lo converso con ellos [empleadores]. Por ejemplo, mi aseo general es los pisos, la loza, la superficie, los baños, pero son edificios que tienen un ventanal gigantesco [...] Todo lo que yo me pueda exceder de las 12:30, cosa que yo considere que me puede tomar un día completo de trabajo, hasta las 4 de la tarde desde las 8 de la mañana, le cobro más. Porque claro, uno no limpia una logia todos los días, uno no limpia los ventanales todos los días y cosas así.

En este contexto, la capacidad de autodeterminación respecto al trabajo a realizar, sumado a una remuneración favorable en relación con el tiempo trabajado, posiciona el empleo doméstico para los varones como una alternativa laboral atractiva más allá de su condición de informalidad y por encima de las presiones de género que pudieran mermar su masculinidad. En este sentido, estos trabajadores domésticos valoran su agencia y autogestión, desacreditando la ausencia de derechos laborales y la individualización del riesgo, características compartidas con trabajadores informales de otros sectores (Mora-Salas, & Recinas-López, 2025).

Desde esta perspectiva, observamos ciertas prácticas discursivas que encarnan la figura del trabajador doméstico como individuo emprendedor o “empresario de sí mismo” (Castro-Gómez, 2015). Al alinear su discurso con la retórica de la autogestión y la responsabilidad individual, orientan su quehacer en función de los requere-

³ Las modalidades de trabajo doméstico tienen distintos nombres en Latinoamérica según si incluye dormir o no en el lugar de trabajo: puertas adentro y puertas afuera, trabajo con retiro y sin retiro, de planta y entrada por salida, con cama y sin cama, diaristas, entre otras (OIT, 2021).

rimientos del mercado en un contexto laboral flexible que, pese a conllevar precarización y desprotección social, no es considerado problemático. Por el contrario, estas condiciones de informalidad y flexibilidad les permiten fortalecer su rol de proveedor, al generar mayores ingresos para el hogar. Al respecto, Víctor comenta:

Encerado, lustrado de muebles, aspirar, cosas así. Eso me provoca que tenga un ingreso aparte y suma a mi renta mensual [...] porque si tú tienes más ingresos, mejor todavía la calidad de vida que tú estás teniendo. Y a lo mejor no habría necesidad, a veces, de hacer horas extra [en su trabajo principal], porque es más rentable hacer esto una vez al mes o una vez a la semana que estar viniendo los sábados, cuando los sábados y los domingos puedo estar compartiendo con mi familia.

En este sentido, desempeñar un empleo típicamente feminizado como el trabajo doméstico remunerado no es percibido como una amenaza para la masculinidad hegemónica (Connell, 2005). Por el contrario, los participantes realizan un “trabajo de género” al vincular el trabajo doméstico con características masculinas y que contribuye a su rol de proveedor.

En relación con la percepción social del TDR realizado por varones, los entrevistados no refieren experimentar estigmatización ni una merma en su autoestima o estatus social. Esta ausencia de estigma (Goffman, 1963) puede interpretarse como una resignificación de su posición en el orden social y de género. Así lo expresa David: “Llegué aquí, se presentó la posibilidad de llegar como auxiliar de aseo, me gustó mucho y dije: una pala y una escoba no te hace menor a otro, a otro trabajo”. Esta resignificación también puede ser comprendida a partir de los aportes de estudios críticos del trabajo de cuidado, que subrayan cómo las relaciones laborales en este ámbito están atravesadas por jerarquías de género, clase, etnia y nacionalidad (Batthyány, 2020; Chávez Carapia, 2024; Valenzuela *et al.*, 2020). En este caso, la experiencia de los varones que se insertan en el trabajo doméstico remunerado parece tensionar, al menos parcialmente, dichas jerarquías, al mismo tiempo que redefine los marcos simbólicos tradicionales que asocian lo doméstico exclusivamente con lo femenino. Así, en vez de constituir una amenaza a su identidad masculina, este tipo de empleo se incorpora dentro de concepciones de masculinidades en las cuales se priorizan aspectos como la autonomía económica, la responsabilidad familiar y la estabilidad laboral. En esta misma línea, Víctor explicita: “A ver, no voy a dejar de ser hombre por andar barriendo, por andar lavando” (figura 4).

Sin embargo, al profundizar en la percepción de la sociedad respecto al empleo doméstico masculino, uno de los participantes alude a la persistencia del estigma social asociado al TDR. Señala que, en ciertos contextos, esta labor es desvalorizada y utilizada como motivo de cuestionamiento de la virilidad, y se vincula peyorativamente con la homosexualidad. Al respecto, Sergio comenta:

Figura 4. “No dejo de ser hombre”



En la cuestión doméstica hay hombres que trabajan en lo que es limpieza en departamento, en edificios, en construcción, pero no les gusta mostrarse porque van a pensar: “Mira, ese es amanerao”. ¿Me entendí? Como se dice a lo chileno: “ese es maricón”. Porque esa es la realidad de las cosas, la gente te apunta, o sea, te ven haciendo un trabajo de mujer y “Ah no, este cabro es maricón” [...] Esperemos que algún día cambie la sociedad porque sería bueno en ese aspecto, porque igual hay muchos hombres que tienen la expectativa de trabajar en eso, pero no quieren por lo que va a decir la gente [...] En algunas casas yo he visto que tienen mayordomo, tienen nano, porque yo he visto personas que trabajan y dicen: “Yo trabajo de mayordomo”. Yo no, yo no niego. Yo soy nano, yo específico bien a mis amistades o a las personas que a veces conozco: yo trabajo de nano puertas afuera.

El testimonio de Sergio —homosexual y único participante cuya ocupación principal e identidad está imbricada al trabajo doméstico remunerado— revela la persistencia de estigmas sociales que asocian esta labor con lo femenino y la homosexualidad. En su relato se explicita el vínculo entre servicio doméstico y la descalificación de la masculinidad, manifestada en insultos homofóbicos y en ocultar este tipo de ocupación a otros. Esta experiencia contrasta con la de los otros entrevistados, para quienes el TDR representa una fuente de ingresos secundarios relevante y no implica una amenaza a su identidad masculina. Por el contrario, lo integran desde una lógica de reafirmación del rol de proveedor y, en algunos casos, incluso lo resignifican mediante una masculinización de las labores domésticas, independientemente de la orientación sexual. Por su parte, David dice:

Yo soy gay y me siento hombre [...] mi voz no es tan masculina, te digo francamente, pero me siento hombre. Yo me veo como hombre y actúo como hombre. Y todo lo que hago, lo hago como hombre, o sea, yo me subo a una escalera, tengo que pintar, tengo que raspar, tengo que arreglar una cañería, que tengo que clavar algo.

Respecto a la orientación sexual y trabajos atípicos según género, si bien la muestra es pequeña, podría coincidir con estudios que señalan que las diversidades sexogénéricas tienen más probabilidades de trabajar en ocupaciones atípicas según género (Ellis *et al.*, 2012; Ueno *et al.*, 2013) y que hombres gays sufren menor discriminación que los heterosexuales en trabajos feminizados (Clarke, & Arnold, 2018). Incluso, en trabajos feminizados como enfermería y trabajo doméstico, esto podría ser una ventaja. Al respecto, Juan señala: “No es algo que yo vaya ocultando [homosexualidad]. Yo creo que es a favor. Sí, porque hay una forma distinta de acercarme hacia el público femenino, quizás más maternal”. En este sentido, ciertos rasgos culturalmente asociados a la homosexualidad, vinculados a lo femenino, pueden operar como un activo para los hombres gays en ocupaciones típicamente feminizadas.

Las diferencias entre participantes sugieren que las experiencias y narrativas de los varones en torno al trabajo doméstico remunerado están sujetas al lugar que esta actividad ocupa en su trayectoria laboral —si constituye su principal fuente de ingresos o es una ocupación complementaria—. Mientras que en algunos casos la dedicación exclusiva al trabajo doméstico puede confrontar de manera más directa los mandatos tradicionales de género, en otros, su carácter secundario permite integrarlo sin mayor conflicto en una identidad masculina que se refuerza a través del cumplimiento del rol de proveedor o la incorporación de atributos considerados “propios del ser hombre”, como la fuerza, la destreza técnica o la autosuficiencia (Connell, 2005; Williams, 1995). No obstante, estos resultados deben interpretarse con cautela debido al tamaño reducido de la muestra, coherente con la baja presencia de hombres en el TDR.

Conclusiones

Este artículo aporta al campo de estudios sobre masculinidades, trabajo doméstico y género, al examinar las inserciones laborales atípicas según género a partir del caso de hombres que desempeñan trabajo doméstico remunerado en la región de Valparaíso, Chile. Su acceso a una ocupación típicamente feminizada se sustenta en motivaciones de orden económico y en el interés por los atributos de la limpieza y el orden. En la mayoría de los casos consultados, el TDR es una actividad complementaria a su ocupación principal, ejercida de manera informal, lo que les permite aumentar sus ingresos sin renunciar a la estabilidad laboral. En este aspecto, los varones que desempeñan este trabajo se diferencian de las mujeres del sector, para las cuales el TDR representa su empleo principal (OIT, 2021).

La inserción de hombres en el trabajo doméstico remunerado recurre a estereotipos laborales de género que asocian el trabajo masculino con la fuerza, la disciplina y un mayor profesionalismo, a fin de justificar su posición sin comprometer su masculinidad y preservar su privilegio frente a las mujeres, representadas como trabajadoras domésticas comunes y poco especializadas, “las nanas”. Al construir el

TDR como un espacio de agencia, estos varones integran tareas tradicionalmente asociadas a lo femenino sin alterar las jerarquías de género, sino más bien reforzándolas desde dentro. Si bien la inserción de los hombres en el TDR puede contribuir a formas más flexibles de masculinidad (Connell, 2005), lo hace a costa de una desvalorización del trabajo de las mujeres en este ámbito y de una ulterior diversificación del mercado laboral masculino que amplía sus oportunidades de empleo.

El enfoque de este estudio se alinea con las investigaciones sobre trabajo y género que analizan las ocupaciones feminizadas desde una perspectiva crítica. Las áreas laborales tradicionalmente feminizadas, como enfermería, educación y trabajo doméstico, han sido históricamente desvalorizadas en términos económicos y sociales, lo que ha generado una percepción de subordinación para quienes las desempeñan. Sin embargo, este estudio revela que algunos varones, lejos de adoptar esta visión subordinada, redefinen el trabajo doméstico como una ocupación atractiva que les permite desplegar destreza y eficiencia, así como obtener ingresos suplementarios relevantes. El TDR no sería una experiencia laboral transitoria o marginal (Torre, 2018), pues para estos varones se presenta como una alternativa estable y valorada, debido a su flexibilidad y retorno económico.

La participación de hombres en el trabajo doméstico remunerado ofrece una ventana de oportunidad para explorar cómo se reconfigura la masculinidad en una labor típicamente feminizada. La negociación frente al estigma (Goffman, 1963) es paradójica. Aunque los participantes no perciben que su masculinidad esté amenazada, algunos optan por no visibilizar su ocupación, lo que revela la persistencia de sanciones simbólicas asociadas a lo doméstico. Las estrategias de resignificación del TDR —a través de discursos de fuerza, eficiencia o “limpieza profunda”— funcionan como mecanismos para reafirmar su posición y obtener reconocimiento social. Por último, la escasa visibilidad y asociatividad entre los hombres que realizan TDR subraya la necesidad de profundizar en el estudio de trayectorias laborales atípicas según género.

Este artículo muestra que la presencia de varones en el trabajo doméstico remunerado introduce desplazamientos en las fronteras de género que organizan la división sexual del trabajo. Sin embargo, estos desplazamientos no implican necesariamente una transformación de las jerarquías de género. Los participantes legitiman su participación en un ámbito históricamente feminizado al revalorizar su trabajo mediante atributos asociados a la masculinidad, y destacan en sus discursos la especialización, eficiencia y flexibilidad. Así, más que una ruptura con el orden de género, los hallazgos revelan un proceso ambivalente en el que coexisten dinámicas de reconfiguración y de reproducción de las jerarquías.

Referencias

- Arias-Lagos, Loreto, & Peña-Axt, Juan Carlos (2025). Masculinidades en transformación. Significados de los relatos de universitarios del sur de Chile. *Íconos-Revista De Ciencias Sociales*, 81, 179-197. <https://doi.org/10.17141/iconos.81.2025.6151>
- Bagilhole, Barbara, & Cross, Simon (2006). 'It Never Struck Me as Female': Investigating Men's Entry into Female-dominated Occupations. *Journal of Gender Studies*, 15(1), 35-48. <https://doi.org/10.1080/09589230500486900>
- Bartolomei, Maria Rita (2010). Migrant Male Domestic Workers in Comparative Perspective: Four Case Studies from Italy, India, Ivory Coast, and Congo. *Men and Masculinities*, 13(1), 87-110. <https://doi.org/10.1177/1097184X10382882>
- Batthyány, Karina (coord.). (2020). *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. CABA/CDMX: CLACSO/Siglo XXI. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/12/Miradas-latinoamericana.pdf>
- Bensusán, Graciela Irma (2019). *Perfil del trabajo doméstico remunerado en México*. Organización Internacional del Trabajo. CDMX: OIT. https://ilo.primo.exlibris-group.com/discovery/delivery/41ILO_INST:41ILO_V2/1259519090002676
- Blofield, Merike (2012). *Care Work and Class: Domestic Workers' Struggle for Equal Rights in Latin America*. Pennsylvania: Penn State University Press.
- Bodoque-Puerta, Yolanda; Comas-d'Argemir, Dolors, & Roca-Esconda, Mireia (2020). "What I Really Want Is a Job". Male Workers in the Social Care Sector. *Masculinities & Social Change*, 9(2), 207-234.
- Bodoque-Puerta, Yolanda; Roca-Esconda, Mireia, & Comas-d'Argemir, Dolors (2016). Hombres en trabajos remunerados de cuidado: género, identidad laboral y cultura del trabajo. *Revista Andaluza de Antropología*, 11, 67-91. <https://doi.org/10.12795/RAA.2016.11.04>
- Bodoque-Puerta, Yolanda; Soronellas-Masdeu, Montserrat, & Offenhenden, María (2019). "Igual esto de cuidar es algo que tiene futuro": Trayectorias laborales de hombres extranjeros en los cuidados de larga duración. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 14(2), 299-321.
- Bradley, Harriet (1993). Across the Great Divide: The Entry of Men into "Women's Jobs". En Christine L. Williams (ed.), *Doing "Women's Work": Men in Non-traditional Occupations* (pp. 10-27). Sage. <https://doi.org/10.4135/9781483326559.n2>
- Brik, Tymofii (2018). Wages of Male and Female Domestic Workers in the Cossack Hetmanate: Poltava, 1765 to 1769. *Economic History of Developing Regions*, 33(2), 123-146. <https://doi.org/10.1080/20780389.2017.1372186>

- Capogrossi, María Lorena, & Magliano, María José (2021). La desigualdad generizada: gestión del tiempo, estabildades frágiles y resistencias masculinizadas en los empleos de limpieza no doméstica en Argentina. *Itinerarios*, 34, 253-275. <https://doi.org/10.7311/ITINERARIOS.34.2021.11>
- Carrasco Bengoa, Cristina, & Díaz Corral, Carme (eds.) (2017). *Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas*. Entrepueblos.
- Castro-Gómez, Santiago (2015). *Historia de la gubernamentalidad I: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre/Pontificia Universidad Javeriana.
- Chambers, Thomas, & Grover, Shalini (2023). *Masculinities & Paid domestic-Care Labour in India*. (III Working Paper 94). International Inequalities Institute, London School of Economics and Political Science. <http://doi.org/10.21953/lse.5j77z9ji3bun>
- Chávez Carapia, Julia del Carmen (2024). *Trabajo doméstico*. CDMX: Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Chopra, Radhika (2009). Lives in Dialogue: Discourses of Masculinity in India. *Indian Journal of Human Development*, 3(1), 119-132. <https://doi.org/10.1177/0973703020090106>
- Chopra, Radhika (2012). Servitude and Sacrifice: Masculinity and Domestic Labour. *Masculinities & Social Change*, 1(1), 19-39. <https://doi.org/10.4471/mcs.2012.02>
- Clarke, Heahter M., & Arnold, Kara A. (2018). The Influence of Sexual Orientation on the Perceived Fit of Male Applicants for Both Male- and Female-Typed Jobs. *Frontiers in Psychology*, 9, 656, 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00656>
- Collins, Joshua C. (2015). Characteristics of “Masculinized” Industries: Gay Men as a Provocative Exception to Male Privilege and Gendered Rules. *Human Resource Development Review*, 14(4), 415-441. <https://doi.org/10.1177/1534484314559930>
- Comas-d’Argemir, Dolors (2016). Hombres cuidadores: barreras de género y modelos emergentes. *Psicoperspectivas*, 15(3), 10-22. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue3-fulltext-750>
- Connell, Raewyn W. (2005). *Masculinities* (2nd ed.). University of California Press.
- De la O, María Eugenia (2013). Presencias masculinas en espacios laborales femeninos: Las maquiladoras de Tezuitlán, Puebla, y Matamoros, Tamaulipas. En María Eugenia de la O (coord.), *Género y trabajo en las maquiladoras de México. Nuevos actores en nuevos contextos* (pp. 55-92). Publicaciones de la Casa Chata.

- Douglas, Mary (2003). *Purity and Danger: An Analysis of Concepts of Pollution and Taboo*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203361832>
- Durin, Séverine (2013). Varones en el servicio doméstico en el Área Metropolitana de Monterrey: Ideologías de género en la organización del trabajo. *Trayectorias. Revista de ciencias sociales*, 15(37), 53-72. https://trayectorias.uanl.mx/public/anteriores/37/pdf/3_durin.pdf
- Ellis, Lee; Ratnasingam, Malini, & Wheeler, Mary (2012). Gender, Sexual Orientation, and Occupational Interests: Evidence of their Interrelatedness. *Personality and Individual Differences*, 53(1), 64-69. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.02.008>
- Evans, Joan (1997). Men in Nursing: Exploring the Male Nurse Experience. *Nursing Enquiry*, 4(2), 142-145. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1800.1997.tb00089.x>
- Fernández-Bringas, Teresa, & Bardales-Mendoza, Olga (2024). *La experiencia de la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Cayetano.
- Fernández Ossandón, Rosario (2021). Asimetrías de poder y el ejercicio de la autoridad en el trabajo doméstico pagado. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 28, 1-28. <https://doi.org/10.29101/crcs.v28i0.15904>
- Flick, Uwe (2018). *Introducción a la investigación cualitativa* (4.a ed.). Madrid: Morata.
- Garrido Lastra, María Isabel, & Tapia Marchina, Stefania (2022). De la universidad al mercado laboral, desigualdad de género en México. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6(56), 45-71. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i56.7536>
- Goffman, Erving (1963). *Stigma. Notes on the Management of Spoiled Identity*. Prentice-Hall.
- Gontero, Sonia, & Velásquez Pinto, Mario (2023). *Trabajo doméstico remunerado en América Latina: Claves para una ruta de formalización*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/49063-trabajo-domestico-remunerado-america-latina-claves-ruta-formalizacion>
- Kilkey, Majella (2010). Men and Domestic Labor: A Missing Link in the Global Care Chain. *Men and Masculinities*, 13(1), 126-149. <https://doi.org/10.1177/1097184X10382884>
- Krippendorff, Klaus (2019). *Content Analysis: An Introduction to Its Methodology* (4.a ed.). Sage. <https://doi.org/10.4135/9781071878781>
- Ley 20786 (2014). Modifica la jornada, descanso y composición de la remuneración de los trabajadores de casa particular, y prohíbe la exigencia de uniforme en

- lugares públicos. 19 de octubre de 2014. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1068531>
- Lupton, Ben (2006). Explaining Men's Entry into Female-Concentrated Occupations: Issues of Masculinity and Social Class. *Gender, Work and Organization*, 13(2), 103-128. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0432.2006.00299.x>
- Magliano, María José (2016). Varones peruanos en Argentina y trayectorias laborales en costura. Masculinidades, roles de género y organización del trabajo en contextos migratorios. *Universitas humanística*, 81, 331-356. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh81.vpea>
- Magliano, María José (2021). Género y masculinidades: Trayectorias laborales de varones en el empleo de limpieza no doméstico en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Trayectorias. Revista de Ciencias Sociales*, 23(53), 23-44. <https://trayectorias.uanl.mx/public/anteriores/53/pdf/2.pdf>
- Mauro, Amalia; Araujo, Kathya, & Godoy, Lorena (2001). Trayectorias laborales masculinas y cambios en el mercado de trabajo. En José Olavarría (ed.), *Hombres, identidad/es y violencia* (pp. 55-71). FLACSO-Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Red de Masculinidades.
- McClintock, Elizabeth Aura (2020). Occupational Sex Composition and Marriage: The Romantic Cost of Gender-Atypical Jobs. *Journal of Marriage and Family*, 82(3), 911-933. <https://doi.org/10.1111/jomf.12657>
- Mora-Salas, Minor, & Recinas-López, Saúl (2025). Autonomía negociada: agencia y control en el trabajo contemporáneo. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 43, 1-25. <https://doi.org/10.24201/es.2025v43.e2848>
- Moskos, Megan (2020). Why is the Gender Revolution Uneven and Stalled? Gender Essentialism and Men's Movement into 'Women's Work'. *Gender, Work and Organization*, 27(4), 527-544. <https://doi.org/10.1111/gwao.12406>
- Olivi, Alessandra; Palma, Julieta, & Álvarez-López, Valentina (2024). Desigualdades de género en el trabajo remunerado y no remunerado. Reflexiones sobre transformaciones y persistencia de la norma de género desde sus desviaciones. En Miguel Rodrigo González Ibarra, & Rosa Silvia Arciniega Arce (coords.), *Desigualdades: enfoques teóricos, metodológicos y estudios de caso* (pp. 253-286). UAM-Unidad Iztapalapa/Bonilla Artigas.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2021). *El trabajo doméstico remunerado en América Latina y el Caribe, a diez años del Convenio núm. 189*. OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. <https://www.ilo.org/es/publications/el-trabajo-domestico-remunerado-en-america-latina-y-el-caribe-diez-anos-del>

- Palma, Julieta; Olivi, Alessandra, & Asenjo, Antonia (2025). Desafiando la segregación de género en el mercado laboral: Factores que inciden en las inserciones laborales atípicas en términos de género en Chile. *Revista de Sociología*, 40(1). <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2025.79736>
- Pereyra, Francisca, & Poblete, Lorena (2024). La persistencia de la informalidad en el trabajo doméstico remunerado en la Argentina. *Revista Internacional del Trabajo*, 143(3), 475-495. <https://doi.org/10.1111/ilrs.12331>
- Pérez, Inés, & Stallaert, Christiane (2015). Male Domestic Workers and Gendered Boundaries among Latin American Migrants in Brussels. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 98, 69-86. <http://www.jstor.org/stable/43279247>
- Perra, Margherita Sabrina, & Ruspini, Elisabetta (2013). Men who Work in 'Non-traditional' Occupations. *International Review of Sociology*, 23(2), 265-270. <https://doi.org/10.1080/03906701.2013.804288>
- Poo, Ana María, & Vizcarra, María Beatriz (2020). Cambios en los significados de la masculinidad en hombres del sur de Chile. *Interdisciplinaria, Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 37(2), 195-209. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8220675>
- Qayum, Seemin, & Ray, Raka (2010). Male Servants and the Failure of Patriarchy in Kolkata (Calcutta). *Men and Masculinities*, 13(1), 111-125. <https://doi.org/10.1177/1097184X10382883>
- Quartararo, Cristina, & Falcinelli, Daniela (2013). Not only Men but also Migrants in Non-traditional Occupations. *International Review of Sociology*, 23(2), 363-378. <https://doi.org/10.1080/03906701.2013.804297>
- Ray, Raka (2000). Masculinity, Femininity, and Servitude: Domestic Workers in Calcutta in the Late Twentieth Century. *Feminist Studies*, 26(3), 691-718. <https://doi.org/10.2307/3178646>
- Roca Escoda, Mireia, & Bodoque-Puerta, Yolanda (2022). The (Im)mobility of Masculinities: Discourses on Hiring Men in Long-term Care Services in Catalonia. *Revista Española de Sociología*, 31(1), a88. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.88>
- Sáez Vergara, Sebastián, & Stecher, Antonio (2025). Género, masculinidades y construcciones identitarias en el mundo del trabajo: articulando los estudios psicosociales del trabajo y los estudios de hombres y masculinidades. *Praxis Psy*, 26(42), 140-158. <https://praxispsy.udp.cl/index.php/praxispsi/article/view/302>

- Sarti, Raffaella (2010). Fighting for Masculinity: Male Domestic Workers, Gender, and Migration in Italy from the Late Nineteenth Century to the Present. *Men and Masculinities*, 13(1), 16-43. <https://doi.org/10.1177/1097184X10382879>
- Scrinzi, Francesca (2010). Masculinities and the International Division of Care: Migrant Male Domestic Workers in Italy and France. *Men and Masculinities*, 13(1), 44-64. <https://doi.org/10.1177/1097184X10382880>
- Simpson, Ruth (2004). Masculinity at Work: The Experiences of Men in Female Dominated Occupations. *Work, Employment and Society*, 18(2), 349-368. <https://doi.org/10.1177/09500172004042773>
- Smith, Ryan A. (2012). Money, Benefits and Power: A Test of the Glass Ceiling and Glass Escalator Hypotheses. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 639, 149-172. <https://www.jstor.org/stable/41328595>
- Soratto, Jacks; Pires de Pires, Denise Elvira, & Friese, Susanne (2020). Análisis temático de contenido mediante el software ATLAS.ti: potencialidades para las investigaciones en salud. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 73(3) e20190250. <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2019-0250>
- Sott, Michele Kremer; Bender, Mariluzza Sott; dos Santos, Richard Ecke; Baum, Kamila da Silva; Schwambach, Gislene Cassia dos Santos, & Schwambach, Rodrigo Evaldo (2026). Intersectionality in the Labor Market: An Integrative Review of Race, Gender, and Class-Based Inequalities. *Merits*, 6(1), 2. <https://doi.org/10.3390/merits6010002>
- Tilcsik, András; Anteby, Michel, & Knight, Carly R. (2015). Concealable Stigma and Occupational Segregation: Toward a Theory of Gay and Lesbian Occupations. *Administrative Science Quarterly*, 60(3), 446-481. <https://doi.org/10.1177/0001839215576401>
- Torre, Margarita (2018). Stopgappers? The Occupational Trajectories of Men in Female-Dominated Occupations. *Work and Occupations*, 45(3), 283-312. <https://doi.org/10.1177/0730888418780433>
- Ueno, Koji; Roach, Teresa, & Peña-Talamantes, Abraham E. (2013). Sexual Orientation and Gender Typicality of the Occupation in Young Adulthood. *Social Forces*, 92(1), 81-108. <https://doi.org/10.1093/sf/sot067>
- Undurraga, Rosario (2019). Who Will Get the Job? Hiring Practices and Inequalities in the Chilean Labour Market. *Bulletin of Latin American Research*, 38(5), 575-590. <https://doi.org/10.1111/blar.12888>

- Undurraga, Rosario, & Barozet, Emmanuelle (2015). Pratiques de recrutement et formes de discrimination des femmes diplômées – le cas du Chili. *L'Ordinaire des Amériques*, 219. <https://doi.org/10.4000/orda.2357>
- Undurraga, Rosario; Montalva, José Tomás, & Guerrero Barrera, Emilio (2025). Profesores en evaluación: el impacto del género en los resultados de la evaluación docente universitaria. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, 29(2), 1-23. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v29i2.32229>
- Valenzuela, María Elena, & Mora, Claudia (eds.) (2009). *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente*. Organización Internacional del Trabajo (OIT). <https://www.ilo.org/es/publications/trabajo-domestico-un-largo-camino-hacia-el-trabajo-decente>
- Valenzuela, María Elena; Scuro, María Lucía, & Vaca Trigo, Iliana (2020). *Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina*. Serie Asuntos de Género, No. 158, LC/TS.2020/179. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://hdl.handle.net/11362/46537>
- Viveros, Mara; Olavarría, José, & Fuller, Norma (2001). Hombres e identidades de género. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2997>
- Williams, Christine L. (1992). The Glass Escalator: Hidden Advantages for Men in the 'Female' Professions. *Social Problems*, 39(3), 253-267. <https://doi.org/10.2307/3096961>
- Williams, Christine L. (1995). *Still a Man's World: Men Who Do Women's Work*. University of California Press.
- Williams, Christine L. (2013). The Glass Escalator Revisited: Gender Inequality in Neoliberal Times, SWS Feminist Lecturer. *Gender & Society*, 27(5), 609-629. <https://www.jstor.org/stable/43669820>
- Williams, L. Susane, & Villemez, Wayne J. (1993). Seekers and Finders: Male Entry and Exit in Female-dominated Jobs. En Christine L. Williams (ed.), *Doing 'Women's Work': Men in Nontraditional Occupations* (pp. 64-90). Sage. <https://doi.org/10.4135/9781483326559.n5>
- Wingfield, Adia Harvey (2009). Racializing the Glass Escalator: Reconsidering Men's Experiences with Women's Work. *Gender & Society*, 23(1), 5-26. <https://doi.org/10.1177/0891243208323054>
- World Economic Forum (2025). *Global Gender Gap Report 2025*. WEF <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2025/>

Yu, Wei-hsin, & Kuo, Janet Chen-Lan (2021). Gender-Atypical Occupations and Instability of Intimate Unions: Examining the Relationship and Mechanisms. *Socius, Sociological Research for a Dynamic World*, 7. <https://doi.org/10.1177/23780231211000177>

Acerca de las autoras

Rosario Undurraga es profesora titular en la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Finis Terrae, Chile. Doctora en Sociología por la University of Warwick, Magíster en Estudios Laborales Comparativos por la Warwick University y Psicóloga por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus principales líneas de investigación son: género, trabajo, cuidados y desigualdades sociales. Previamente a la academia, trabajó en IBM, Fundación Chile y MIDE-UC. Actualmente es investigadora principal en el proyecto Anillo “Descentrando desigualdades de género” e investigadora responsable del proyecto Fondecyt “El lugar del trabajo en la vida y bienestar”. Dos de sus publicaciones recientes son:

1. Undurraga, Rosario, & Basualto, Camilo (2025). Madres del mar: maternar y cuidar en las caletas pesqueras. *Revista Punto Género*, 24, 176-211. <https://doi.org/10.5354/2735-7473.2025.82613>
2. Simbürger, Elisabeth; Ferrada, Rocío, & Undurraga, Rosario. (2026). Entre sobrecarga laboral y agotamiento: las (olvidadas) condiciones laborales de las encargadas de género en universidades chilenas. *Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 63(1), 1-9. <https://doi.org/10.7764/PEL.63.1.2026.2>

Camila Campos Paredes es asistente de investigación del Proyecto Núcleo Milenio en Política Laboral y Vida Familiar y Colectiva (LABOFAM), Universidad de Chile. Es estudiante del Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización de la Universidad de Chile y licenciada en Sociología por la Universidad Andrés Bello. Sus principales líneas de investigación son estudios de género, envejecimiento, cuidados y diversidad sexual. Entre sus publicaciones recientes están:

1. Álvarez-López, Valentina; Ramm Santelices, Alejandra, & Campos Paredes, Camila (2025). Madres trabajadoras del *retail* en Chile: jornadas laborales asociales, asincronía horaria y abuelas cuidadoras. *Universum*, 40(2), 567-589. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-23762025000200567>
2. Olivi, Alessandra; Palma, Julieta; Ramm, Alejandra; Campos, Camila, & Núñez, Fran Sofía (2026). “I Can Do the Same as You”. Women’s Motivations for Entering and Remaining in Male-Dominated Occupations in Chile. *Gender, Work & Organization*. 1-13. <https://doi.org/10.1111/gwao.70176>

Alessandra Olivi es profesora titular de la Escuela de Sociología de la Universidad de Valparaíso, Chile, y directora alterna del proyecto Anillo “Descendiendo desigualdades de género”. Doctora en Antropología Social por la Universidad de Sevilla. Sus líneas de investigación abordan las desigualdades de género, el trabajo y el envejecimiento de la población desde la perspectiva territorial. Se ha especializado en el desarrollo de metodologías cualitativas para la investigación y el diseño de soluciones sociotécnicas y aplicaciones digitales. Dos de sus publicaciones recientes son:

1. Olivi, Alessandra; Palma, Julieta, & Álvarez-López, Valentina (2024). Desigualdades de género en el trabajo remunerado y no remunerado. Reflexiones sobre transformaciones y persistencia de la norma de género desde sus desviaciones. En Miguel Rodrigo González Ibarra, & Rosa Silvia Arciniega Arce (coords.), *Desigualdades: enfoques teóricos, metodológicos y estudios de caso* (pp. 253-286). UAM-Unidad Iztapalapa, Bonilla Artigas.
2. Olivi, Alessandra; Palma, Julieta; Ramm, Alejandra; Campos, Camila, & Núñez, Fran S. (2026). “I Can Do the Same as You”. Women’s Motivations for Entering and Remaining in Male-Dominated Occupations in Chile. *Gender, Work & Organization*. 1-13. <https://doi.org/10.1111/gwao.70176>